GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel: *La Arquitectura religiosa granadina en la crisis del Renacimiento (1560-1650)*. Granada, Universidad, 1989.

El interés por la arquitectura granadina del Antiguo Régimen conforma uno de los episodios historiográficos más consolidados, tanto por la elevada dedicación como por las innovadoras metodologías empleadas. Este tradicional interés ha permitido notables investigaciones que centradas en el período renacentista tienen sus puntos álgidos en las publicaciones de don Manuel Gómez-Moreno (Las Águilas del Renacimiento Español), don Antonio Gallego y Burín (La Capilla Real de Granada), el profesor Earl Rosenthal (La Catedral de Granada y El Palacio de Carlos V) y la profesora Felez Lubelza (El Hospital Real de Granada). En lo referente al siglo XVII tenemos que destacar los trabajos de Gallego y Burín (El barroco granadino), y Harold Wethey (Alonso Cano).

Estas referencias no son gratuitas ya que trato de poner de manifiesto la casi exclusiva dedicación de los investigadores en lo que se refiere a artistas concretos o a edificios relevantes. Ello supone la creación de un conjunto historiográfico que analiza elementos concretos sin incidir en la continuidad histórica. Además, la importancia y profundidad de estos estudios han impedido sistemáticamente elaboraciones de secuencias históricas que quedaban huérfanas al haberse analizado con detenimiento las obras o autores más sobresalientes del período.

Esta situación ha hecho que numerosos investigadores optaran por otras líneas de trabajo que supusieran frutos de importancia, marginando y, en ocasiones, dejando desfasados los estudios que, en su momento, supusieron importantes avances historiográficos.

Dentro de esta difícil encrucijada la tesis de José Manuel Gómez-Moreno

que aparece bajo el título "La arquitectura religiosa granadina en la crisis del Renacimiento (1560-1650)", supone un importante reto para los estudios de tema granadino. El propio autor en la introducción de la obra señala: "la muerte de Siloé y la llegada de Cano, serán el antes y el después de nuestro estudio...". Es decir, si cotejamos el periodo referencial con los productos de la historiografía tradicional se enfrentaría el profesor Gómez-Moreno con una época baldía en cuanto a producción creativa se refiere. Frente a esta primera impresión, la lectura detenida del texto deja entrever una realidad bien distinta.

La historia de la arquitectura no es un conjunto formado mediante el sumatorio de grandes obras y artífices sino la evolución cotidiana de formas, alarifes y condiciones extraartísticas que conforman y condicionan el debate histórico.

La obra de José Manuel Gómez-Moipno está atenta a estos condicionantes e inicialmente comprende aquellos hechos históricos que van a marcar la historia granadina, analizando la crisis de la ciudad al dejar de ser la "favorita" del emperador, el levantamiento morisco, la conversión de Granada en una urbe de segunda clase durante el reinado de Felipe II y la redefinición, partiendo de los hallazgos del Sacromonte, en una ciudad contrarreformista. Para ello no olvida el autor el papel que en este período van a tener tanto las órdenes religiosas como el arzobispado y otras instituciones ya sea de carácter nobiliario o ciudadano.

Si el marco histórico queda esbozado perfectamente en los capítulos introductorios, Gómez-Moreno Calera, ayudado de su cimentada formación artística va a analizar los elementos que conforman las distintas arquitecturas usando con sumo cuidado los calificativos estilísticos; intentando no etiquetar el período complejo que decide estudiar y, para ello, no duda en valorar los significados del mudejarismo y de la pervivencia gótica, pese a que ya había muerto Siloé, así como la evolución de las formulaciones clasicistas, su evolución hacia el manierismo y el surgimiento, selección y disposición de esquemas y motivos que anteceden y abonan el terreno de las experimentaciones de Alonso Cano.

Estas reflexiones genéricas que siempre tienen una apoyatura puntual en las distintas obras que estudia van a completarse con la fundamental aportación del estudio y Católogo de iglesias, conventos, oratorios, capillas y ermitas tanto en la archidiócesis de Granada como en el obispado de Guadix. El análisis de más de cuarenta edificios religiosos en la capital y más de cien cuando cubrimos la provincia suponen la integración en la historia de la arquitectura de numerosas iglesias parroquiales hasta ahora desconocidas y que deben valorarse como piezas importantes de nuestro patrimonio y, más aún, en lo que se refiere a la microhistoria local pudiendo afirmar, sin ningún género

de dudas, que estas construcciones supusieron en su momento el factor económico de mayor trascendencia de estas pequeñas comunidades provincianas.

Por otro lado, José Manuel Gómez-Moreno, atento a las nuevas directrices de investigación no se conforma con el estudio aislado de la arquitectura religiosa sino que analiza su integración urbana, de gran importancia en estos momentos en que la ciudad se conforma como gran centro cultural donde cada elemento religioso forma parte de una serie de recorridos ideales que marcan el desarrollo urbano y la vida religiosa de la comunidad.

Otro tema digno de resaltar en este brillante estudio es el capítulo dedicado al retablo. Evidentemente para algunos autores el retablo podría exceder los límites de la arquitectura. Ahora bien, en el caso que nos atañe, la evolución de las formas artísticas percibidas a través de la retablística condicionan, prediseñan o retoman elementos de la arquitectura en un continuo diálogo. No es extraño que los propios arquitectos dibujen numerosos retablos y que se ensayen diseños en madera que posteriormente se concretan en piedra. Por último destacar la parte que dedica a los artistas analizando la situación profesional y económica del colectivo sin olvidar una extensa relación de profesionales. De ellos, la mayor parte son totalmente desconocidos aunque su trabajo diario jalona y otorga especificidad a la historia de la arquitectura.

Por todas estas razones considero que la colección Arte y Arqueología de la Universidad de Granada ha sabido enriquecerse con un espléndido texto donde se une el interés del tema con la calidad de la investigación del profesor Gómez-Moreno. Aunque para los investigadores de la arquitectura esta obra se suma a otra serie de trabajos de alta calidad a los que nos tiene acostumbrados José Manuel Gómez-Moreno.

Rafael López Guzmán
Universidad de Granada